EL *USO SOCIAL* DEL LENGUAJE: SAUSSURE y WITTGENSTEIN. ENCUENTROS y DIVERGENCIAS.

Lic. Graciela Rosana Micolich

El lenguaje es un laberinto de caminos. Vienes de *un* lado y sabes por dónde andas; vienes de otro al mismo lugar y no lo sabes.
Ludwig Wittgenstein

1. INTRODUCCIÓN

El lenguaje humano, cualquiera sea su origen, es el cimiento más firme y profundo de toda sociedad humana. Es, además, fuente inagotable de estudios en tanto instrumento de expresión, individual y colectiva, del hombre.

Dos perspectivas de estudio -acerca del "uso social"[1[1]] del lenguaje- abordaremos en esta producción. La primera, que centramos en los postulados del lingüista Ferdinand de Saussure, funda su discurso en la naturaleza simbólica de las lenguas y destaca, fundamentalmente, la función representacional de éstas -a través de los signos o la estructuración sistemática de éstos- de manera tal que los usos lingüísticos se hallan impregnados de simbolismo y están regulados por codificaciones establecidas a partir de convenciones. La otra perspectiva, que focalizamos en las reflexiones del filósofo Ludwig Wittgenstein, propone una mirada mucho más realista del "uso" del lenguaje que hacemos los seres humanos; defiende, por lo tanto, una ontología del lenguaje basada en la experiencia, en cómo construyen los emisores sus mensajes para los receptores y cómo éstos trabajan sobre la interpretación de los mismos.

Saussure expresa este "uso social del lenguaje", fundamentalmente, en sus reflexiones sobre el "habla" y Wittgenstien cuando considera los "juegos del lenguaje".

Estos dos autores son contemporáneos y esta proximidad -en el tiempo, entre las producciones de ambos pensadores-reforzaría la vinculación que pretendemos establecer en cuanto a que podrían haber compartido los paradigmas epistemológicos vigentes en la época. Saussure nació en Suiza en 1857 y, entre 1907 y 1911, dictó tres cursos de Lingüística General en la Universidad de Ginebra que brindaron material a sus discípulos, Charles Bally y Albert Schehaye, quienes publicaron, a partir de notas y apuntes, el *Curso de Lingüística General***,** en

1 El entrecomillado de esta expresión y de los conceptos "uso social del lenguaje"; "lengua"; "habla"; "lenguaje", "lengua como sistema" es nuestro. Solo pretendemos, con esta marca gráfica, enfatizarlos ya que los consideramos ejes referenciales -de los discursos saussureanos y wittgenstenianos- pertinentes al abordaje de esta propuesta de trabajo.

1916. Wittgenstein nació en Viena en 1889 y se considera que de las clases dadas en los años ’30 dejó un manuscrito que se publicó luego como *Investigaciones Filosóficas* (I Parte, 1945). Nos proponemos, en este trabajo, examinar algunas contribuciones de Ludwig Wittgenstein y de Ferdinand de Saussure al campo de los estudios sobre el lenguaje. Consideramos que es posible abordar aportes de ambos autores en lo referido al “uso social del lenguaje” en tanto concepto macro que engloba otros, y que aparece tanto en *Investigaciones Filosóficas* como en el *Curso de Lingüística General*. Si bien las contribuciones se realizan desde distintas perspectivas y marcos –la Filosofía del Lenguaje y la Lingüística- es posible señalar encuentros en algunos puntos y divergencias en otros.

2. LA DICOTOMÍA “LENGUA/ HABLA” SAUSSUREANA

Las reflexiones de Saussure, en relación con el lenguaje humano, han sido objeto de reconocimiento y también de críticas pero es indudable que constituyen los cimientos del estructuralismo lingüístico contemporáneo y rebasan los postulados positivistas, en tanto contienen una posición científica que va más allá de la propia lingüística, pues apuntan a una transformación de la visión del mundo ya que conciben a éste como una amplia red de relaciones. El discurso saussureano –encaminado a la constitución de la ciencia del lenguaje inscripta en una ciencia mayor, la semiología, se caracteriza por ser un cuerpo de definiciones y distinciones que precisan el estatuto epistemológico fundante de dicha ciencia. Por lo tanto, rechaza toda visión apriorista de la lengua, aunque es necesario inscribir ese discurso en los modelos que provienen de la lógica y las matemáticas, del positivismo y de la teoría sociológica de Durkheim, imperantes en los finales del Siglo XIX y principios del S. XX. El objeto lingüístico es considerado por Saussure como un conjunto de propiedades objetivas, un objeto formal, constructo o construido. En este contexto examinaremos, en primera instancia, los conceptos de “lengua/habla” y “lenguaje” postulados por el lingüista suizo.

Al respecto, se concibe a la “lengua” como la parte esencial y homogénea del lenguaje y al “habla” como lo contingente, lo individual y voluntario. Ambos objetos, sin embargo están estrechamente ligados:

Hay que situarse desde el primer momento en el terreno de la lengua y tomarla por norma de todas las demás manifestaciones del lenguaje(...)

Pero, ¿qué es la lengua?. Para nosotros, no se confunde con el lenguaje; no es más que una parte determinada de él, cierto que esencial. Es a la vez un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias, adoptadas por el cuerpo social para

permitir el ejercicio de esta facultad en los individuos. Tomado en su totalidad, el lenguaje es multiforme y heteróclito; a caballo de varios dominios, a la vez físico, fisiológico y psíquico, pertenece además al ámbito individual y al ámbito social; no se deja clasificar en ninguna categoría de los hechos humano, porque no se sabe como sacar su unidad.

La lengua, por el contrario, es un todo en sí y un principio de clasificación.[2[2]]

Hemos referido la distinción entre "lengua" y "lenguaje" ya que ella es concebida como algo autónomo y que no se puede confundir con el "lenguaje" y además es -la "lengua" misma- parte esencial del "lenguaje". Nos parece pertinente abordar ahora el concepto de "habla" en relación con el de "lengua": Si pudiéramos abarcar la suma de imágenes verbales almacenadas en todos los individuos, encontraríamos el vínculo social que constituye la lengua. Es un tesoro depositado por la práctica del habla en los sujetos que pertenecen a una misma comunidad, un sistema gramatical que existe virtualmente en cada cerebro, o más exactamente en los cerebros de un conjunto de individuos; porque la lengua no está completa en ninguno, no existe perfectamente más que en la masa.

Al separar la lengua del habla se separa al mismo tiempo: 1º) lo esencial de lo que es individual ; 2º) lo que es esencial de lo que es accesorio y más o menos accidental.

La lengua no es una función del sujeto hablante, es el producto que el individuo registra pasivamente; no supone jamás premeditación, y la reflexión sólo interviene en ella para la actividad de clasificación.

El habla es, por el contrario, un acto individual de voluntad y de inteligencia, en el que conviene distinguir: 1º) las combinaciones por las que el sujeto hablante utiliza el código de la lengua con vistas a expresar su pensamiento personal; 2º) el mecanismo psico-físico que le permite exteriorizar esas combinaciones.[3[3]]

Ambos objetos, sin embargo, están estrechamente ligados y se suponen recíprocamente. Dice Saussure que "la lengua es necesaria para que el habla sea inteligible"[4[4]] pero también "el habla es necesaria para que la lengua se establezca"[5[5]]. Históricamente el habla precede a la lengua, las variaciones o transformaciones fonéticas que se manifiestan en el habla sólo afectan a la sustancia, no a la forma u organización.

Por lo tanto, y a los fines del presente trabajo, podemos destacar que Saussure, al presentar el par dicotómico "lengua/habla" admite un único nivel codificado, la lengua, siendo el "habla"

[2[2]] Véase SAUSSURE, Ferdinand de, *Curso de lingúística general*, Madrid, Akal, 1995, pg. 35.

[3[3]] Saussure, F. de, *op. cit.*, pg. 40-41

[4[4]] Saussure, F. de, *op. cit.*, pg. 46

[5[5]] Saussure, F. de, *op. cit.*, pg. 46

ámbito de variación, heterogeneidad y materialización. Podemos inferir, entonces, que la "lengua" –en tanto representa lo unitario y homogéneo- constituye, en términos metodológicos, el objeto idóneo para ser estudiado y descripto y, por lo tanto, es posible apreciar que Saussure ha alcanzado un estadio de generalidad y unificación que admite sistematicidad y organización en su constitución y funcionamiento. Metodológicamente, el aporte saussureano es destacable ya que elabora un objeto de conocimiento abordable y analizable a partir de esta dicotomía[6][6], en pos de la constitución de la ciencia del lenguaje, al precisar el estatuto epistemológico de la misma.

Creemos que corresponde plantearnos aquí algunas consideraciones que se podrían asociar al fundamento ontológico en el que se apoya la noción de "lengua": su soporte empírico es el "habla", considerada ésta como fuente de datos de construcción estructural de la "lengua" pero el mismo carácter individual del "habla" –que conlleva a una variabilidad extrema- mantiene una distancia insalvable con esa "lengua" sistemática y perfectamente ordenada. Aparece en el *Curso* una paradoja:

Indudablemente estos dos objetos están estrechamente vinculados y se suponen recíprocamente: la lengua es necesaria para que el habla sea inteligible y produzca todos sus efectos; pero éste es necesario para que la lengua se establezca; históricamente el hecho del habla es siempre anterior. ¿Cómo se le ocurrirá a nadie asociar una idea a una imagen verbal, si no se sorprendiera primero esta asociación en un acto de habla?. Por otro lado, oyendo a los demás es como aprendemos nuestra lengua materna; ésta sólo llega a depositarse en nuestro cerebro tras innumerables experiencias. Por último es el habla la que hace evolucionar la lengua: son las impresiones recibidas oyendo a los demás las que modifican nuestros hábitos lingüísticos. Hay, por lo tanto, interdependencia de la lengua y del habla; aquélla es a la vez el instrumento y el producto de éste. Pero todo ello no les impide ser dos cosas absolutamente distintas.

La lengua existe en la colectividad bajo la forma de una suma de improntas depositadas en cada cerebro, aproximadamente como un diccionario cuyos ejemplares, todos idénticos, estuvieran repartidos entre los individuos. Es, por tanto, algo que está en cada uno de ellos, siendo común a todos y estando situado al margen de la voluntad de los depositarios. Este modo de existencia de la lengua puede ser representado por la fórmula:

---

6 Ferdinand de Saussure plantea, en la obra que estamos estudiando, los siguientes pares dicotómicos, además del mencionado: significante/significado; arbitrario (inmotivado)/racional (motivado); sincronía/diacronía; sintagma/paradigma. Propone estas antinomias metodológicas para investigar la estructura del lenguaje, para dar cuenta de la realidad compleja del objeto lingüístico.

$$1 + 1 + 1 + 1 ... = I \text{ (modelo colectivo)}$$

¿De qué manera está presente el habla en esta misma colectividad?. Es la suma de lo que las gentes dicen, y comprende: a) combinaciones individuales que dependen de la voluntad de quienes hablan, b) actos de fonación igualmente voluntarios, necesarios para la ejecución de esas combinaciones. No hay, por tanto, en el habla nada colectivo, sus manifestaciones son individuales y momentáneas. Aquí no hay más que la suma de los casos particulares según la fórmula:

$$(1 + 1' + 1'' + 1''' ...)$$

Por todas estas razones, sería quimérico reunir bajo un mismo punto de vista la lengua y el habla.[7[7]]

El estudio de la "lengua" sólo es posible mediante la observación directa de las lenguas que hablan las personas, o sea, del habla. Ésta es lenguaje en acción, ejecución individual de cada hablante. Las reflexiones de Saussure problematizaron el conjunto de los estudios sobre el lenguaje de su tiempo y también arrojaron luz para dar origen a la moderna ciencia del lenguaje. Es pertinente, entonces, considerarlo como el iniciador de la misma.

2. LOS "JUEGOS DEL LENGUAJE" WITTGENSTENIANOS

La filosofía contemporánea ha marcado la profunda relación que existe entre los problemas filosóficos y el lenguaje y es indudable que las aportaciones de Ludwig Wittgenstein han contribuido notablemente a ello. Al respecto, nos apropiamos de lo dicho por Ambrosini –siguiendo a Justus Hartnack- en cuanto al reconocimiento de dos Wittgenstein:

Conecta al primero con el positivismo lógico del Círculo de Viena, ya que identifica lenguaje y mundo en una estructura de la que no se puede hablar, Wittgenstein aparece como realista planteando la opción entre un conocimiento científico, positivo y el silencio. El segundo Wittgenstein, en cambio, se embarca en una nueva navegación con la noción de "*juego lingüístico*", en virtud del cual se muestra como pragmático, su filosofía ahora es antiesencialista al identificar significado y uso. Entre el *Tractatus* e *Investigaciones Filosóficas* hay un abismo. Al desmontar la teoría figurativa del lenguaje, propia del *Tractatus*, y reemplazarla por la noción de "juegos del lenguaje", introduce una novedad radical en su pensamiento.[8[8]]

[7[7]] Saussure, F. de, *op. cit.*, pg. 46-47

[8[8]] Véase AMBROSINI, Cristina M., "Wittgenstein. Los juegos del lenguaje y la disolución del sujeto moderno", en *Cuadernos de Ética*, Nº 11-12/Junio/Diciembre de 1991.

Tal como ya lo hemos mencionado, a los fines de este trabajo, centraremos nuestra atención en *Investigaciones Filosóficas* y en este concepto de "juegos del lenguaje".

Al respecto, el discurso wittgensteniano sostiene que lo que observamos como exacto depende del contexto:

Si le digo a alguien '¡Detente aproximadamente aquí!' –¿no puede funcionar perfectamente esta explicación?. ¿Y no puede también fallar cualquier otra?.

'¿Pero no es sin embargo inexacta la explicación?'-Sí, ¿por qué no habría de llamarse 'inexacta'?.¡Pero entendamos qué significa 'inexacta'. Pues no significa 'inusable'. ¡Y consideremos lo que llamamos una explicación 'exacta', en contraposición con esta explicación!.[9][9]

Se desprende entonces que lo que consideramos como preciso depende de las circunstancias, de la situación comunicacional en que planteamos cuestiones como la del lugar o trayectoria exacta, la longitud, el tiempo etc. Nos parece pertinente introducir, dentro de este marco contextual, el concepto de "juegos del lenguaje" al que alude en distintos parágrafos de *Investigaciones filosóficas*:

¿Pero cuántos géneros de oraciones hay?.(...) Hay innumerables géneros (...) diferentes de empleo de todo lo que llamamos 'signo', 'palabras', 'oraciones' (...) nuevos juegos de lenguaje, como podemos decir, nacen y otros envejecen y se olvidan.(...)

La expresión '*juego* de lenguaje' debe poner de relieve aquí que *hablar* el lenguaje forma parte de una actividad o de una forma de vida.[10][10]

Esta postura de considerar al hablar el lenguaje como actitud vital –en este mismo parágrafo da ejemplos de la multiplicidad de los juegos del lenguaje- implica que abandona lo propuesto por él mismo en el *Tractatus:*

Es interesante comparar la multiplicidad de herramientas del lenguaje y de sus modos de empleo, la multiplicidad de género de palabras y oraciones con lo que los lógicos han dicho sobre la estructura del lenguaje. (Incluyendo al autor del *Tractatus lógico-philosophicus).*[11][11] El empleo de la noción "juego de lenguaje" implica que el término "juego" -dentro de un marco metafórico- remite a algo que sucede entre varios sujetos que deben reconocer la existencia de ciertas reglas: ¡ Pero el juego tiene que estar determinado

---

[9][9] Véase WITTGENSTEIN, Ludwig. *Investigaciones filosóficas*, Barcelona, Crítica, 2004, parágrafo 88, pg. 109

10 WITTGENSTEIN, L., *op. cit.*, parágrafo 23, pg. 39. Lo que tienen en común estos "juegos" son los denominados "parecidos de familia", las semejanzas surgen y desaparecen.

[11][11] WITTGENSTEIN, L., *op. cit.*, parágrafo 23, pg. 41

por las reglas! Así, pues, si una regla del juego prescribe que para echar suertes antes de empezar la partida de ajedrez hay que emplear los reyes, entonces esto forma parte, esencialmente, del juego. ¿Qué se le podría objetar a esto?. Que no se le ve el quid a esta prescripción.[12[12]]

Wittgenstein asigna funciones a esos "juegos de lenguaje". Una de ellas es la de ser objetos de comparación: Nuestros claros y simples juegos de lenguaje no son estudios preparatorios para una futura reglamentación del lenguaje –como si fueran primeras aproximaciones, sin consideración de la fricción y de la resistencia del aire. Los juegos del lenguaje están ahí como *objetos de comparación* que deben arrojar luz sobre las condiciones de nuestro lenguaje por vía de semejanza o desemejanza. Sólo podemos, pues, salir al paso de la injusticia o vaciedad de nuestras aserciones exponiendo el modelo como lo que es, como objeto de comparación –como, por así decirlo, una regla de medir ; y no como prejuicio que la realidad *tiene que* corresponder. (El dogmatismo en el que tan fácilmente caemos al filosofar).[13[13]]

Y la otra es la función de esquemas: Si alguien me explica los nombres de los colores señalando muestras y diciendo 'Este color se llama 'azul', este 'verde'...', pues este caso puede compararse en muchos respectos con ponerme en las manos una tabla en la que estuviesen las palabras bajo las muestras de colores.(...) ¿Pero no podrían existir esas muestras 'generales'?. (...) Pero que ese esquema se entienda como *esquema* (...) y que una tablilla de verde puro se entienda como muestra de todo lo que es verdoso y no como muestra de verde puro –eso reside a su vez en el modo de aplicación de las muestras.[14[14]]

Podríamos, entonces, apreciar en estas funciones lo que concierne a los modos de ver el mundo y también a los modos de vida en él. Se reitera lo ya señalado en este trabajo en tanto que la comprensión del lenguaje implica una reconstrucción de su contexto vital. Es posible observar el fenómeno del " uso del lenguaje" (desde una perspectiva comunicacional) en referencia a los elementos vitales de una interacción, sujeta a ciertas reglas (se trata de un "juego" al decir wittgensteniano), y no se enmarca en una visión

---

[12[12]] WITTGENSTEIN, L. *op. cit.* parágrafo 567, pg. 359

[13[13]] WITTGENSTEIN, L. *op. cit*. parágrafo 130-131, pg. 131

[14[14]] WITTGENSTEIN, L., *op. cit*., parágrafo 73, pg. 93-95

abstracta (ésta solo atendería a los signos empleados o a las reglas sintácticas que determinan formas válidas de unirlos etc.). Al respecto, leemos:

(...) seguir la regla es una práctica. Y por tanto no se puede seguir 'privadamente' la regla (...) [15][15] No es posible, entonces, usar privadamente un lenguaje. El filósofo vienés focaliza su atención en las "reglas de uso" de las expresiones. Tradicionalmente se sostenía que la unidad de referencia era la palabra o frase y que era el sujeto quien daba significado a los términos y Wittgenstein afirma que las palabras adquieren su significado en el "uso", de allí que trasciende lo público, salta de lo semántico a lo pragmático, del sujeto particular al sujeto público, por lo tanto la referencia significativa proviene de los contextos de "uso" y el lenguaje es considerado una forma de vida, un instrumento que posibilita incontables y diferentes empleos.

3. CONCLUSIONES

En este abordaje de algunas contribuciones de Ludwing Wittgenstein y de Ferdinand de Saussure al campo de los estudios sobre el lenguaje se han acotado las significaciones y las temáticas que se ofrecen, dado el objetivo planteado para la producción. Es posible considerar aportes de ambos autores en lo referido al "uso social del lenguaje". Éste ha sido tomado como eje del presente trabajo: aparece en la concepción saussureana de "habla" y en el discurso wittgensteniano como "juegos del lenguaje". Consideramos que tanto el lingüista como el filósofo estudiados comparten el hecho de haber provocado rupturas epistemológicas –partiendo de distintas miradas, no sólo por la diferencia de marcos, hacia el lenguaje-respecto de los postulados, principios y axiomas vigentes en la época. Ya hemos señalado que a Saussure le preocupaba sistematizar el estudio de la lengua mientras que Wittgenstein planteó la inexactitud de concebir a la lengua como sistema ya que la consideró insuficiente para describir la realidad.

Si hoy instaláramos -en el marco de esta época signada por los permanentes cambios que vivimos- la concepción saussureana de "lengua como sistema", podríamos observar a este sistema inmerso en una crisis, permanentemente bombardeado por los cambios que registra el "habla". Esta circunstancia de mutación del "habla" podría estar fundada tanto en las nuevas circunstancias sociales imperantes como en la multiculturalidad propia de estos tiempos de globalización. Estos motivos de continua variación provocan

[15][15] WITTGENSTEIN, L. , *op. cit.* , parágrafo 202, pg. 203

multiplicidad de “juegos del lenguaje”, los que se rigen por “nuevas reglas”, impuestas por la tecnología y la explosión de los –tradicionales y nuevos- medios de comunicación.[16][16] Actualmente, los estudios sobre el lenguaje centran su atención en el “uso de la lengua” y han revalorizado el pensamiento wittgensteniano, por el carácter pragmático que le da al lenguaje, y se ha resignificado el discurso saussureano, ya que sienta las bases para que la lengua se constituya en objeto de estudio[17][17].

La idea de Saussure de que el “habla” es un acto individual de voluntad y de inteligencia del sujeto -quien expresa su pensamiento personal- y el concepto de Wittgenstein de “juegos del lenguaje” -asociado a forma de vida-, se podrían vincular, metafóricamente, con esta época que nos toca vivir, en la que cada individuo puede descubrir su propia identidad en tanto sujeto hablante, que se muestra a través de sus manifestaciones lingüísticas. Estas reflexiones acerca del lenguaje deben plantear, también, que cada identidad debe ser respetuosa de las otras identidades, convirtiendo la tolerancia y la aceptación de la diversidad en pensamientos y acciones, que vayan más allá de esas manifestaciones lingüísticas y guíen todas las acciones humanas.

El lenguaje debería ser marca de identidad pero también debería servir como vehículo comunicativo (destacamos su valor instrumental) para conectar diferentes identidades –que hoy aparecen difusas por la globalización- en un marco de aceptación de diversas expresiones, insertas éstas en situaciones reales de comunicación, dentro de discursos

---

16[16] Al respecto, señalamos los mensajes virtuales, en general. Nos parece interesante mencionar el fenómeno de los ‘blog’ en tanto espacio activo de internet que permite la libre expresión, sin mediaciones, se proyecta a incontables usuarios y fomenta la comunicación (cabe preguntarnos si estamos ante un nuevo género). Leemos en *www.blogger.com*: “Un blog es un diario personal. Una tribuna de orador. Un espacio de colaboración. Un estrado político. Una fuente de noticias impactantes. Una colección de vínculos. Un medio para expresar sus opiniones personales. Comunicados para todo el mundo. Su blog será como usted quiera que sea. Existen millones de ellos con diferentes formas y tamaños. No debe seguirse ningún patrón. Un blog puede definirse de forma sencilla como un sitio Web donde el usuario escribe periódicamente sobre cualquier tema. Los últimos escritos se muestran en la parte superior para que las personas que visitan el sitio sepan cuál es la información más reciente. Una vez leída esta información, pueden comentarla, enlazar con ella o escribir un mensaje al autor, aunque también pueden optar por no hacer nada de esto. Desde el lanzamiento de Blogger , hace prácticamente cinco años, los blogs han transformado Internet, han influido en la política, han revolucionado el periodismo y han permitido a millones de personas expresar sus opiniones y ponerse en contacto entre sí”.

Véase BOURDIE, Pierre, *¿Qué significa hablar?,* Akal, Madrid, 2001. En este sentido no compartimos la crítica al modelo saussureano, que hace Bourdie en esta obra, cuando dice que “aceptar el modelo saussureano y sus presupuestos, es tratar el mundo social como un universo de intercambios simbólicos y reducir la acción a un acto de comunicación que, como la palabra de Saussure, está destinado a ser descifrado por medio de una cifra o de un código, lengua o cultura”. (pg. 11).

válidos que preserven la riqueza de las variedades lingüísticas, presentes en todas las culturas.

4. BIBLIOGRAFÍA

AMBROSINI, Cristina M., "Wittgenstein. Los juegos del lenguaje y la disolución del sujeto moderno", en *Cuadernos de Ética*, Nº 11-12 Junio/Diciembre de 1991.
BOURDIE, Pierre, *¿Qué significa hablar?*, Madrid, Akal, 2001
SAUSSURE, Ferdinand de, *Curso de lingüística general*, Madrid, Akal, 1995
WITTGENSTEIN, Ludwig. *Investigaciones filosóficas*, Barcelona, Crítica, 2004